

DIARIO DE MURCIA.

NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES.

Este periódico sale todos los días, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redacción, calle de la Trapería número 70 y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristóbal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten también los anuncios á medio real por línea.

A muchos.

Cansados de leer en el Diario los numerosos ataques que á guisa de granizada dirigen á Don J. M. L.; estiguida en su totalidad la decente dosis de paciencia con que plugo á natura dotarnos, es llegado ya el momento de alzar nuestra voz en defensa de una reforma que con imperioso acento proclama la progresiva civilización del siglo diez y nueve. Si hasta ahora hemos sido mudos espectadores de la escandalosa escena á que la misma ha dado lugar, es porque esperabamos ver fijada la cuestión; empero nos hemos visto defraudados. Los SS Rinconete y Cortadillo y tantos otros encarnizados adversarios de Don J. M. L. han estado injustos en demasía derramando con profusión sobre su lacerado cuerpo, mordicantes epigramas, lancinantes anatemas y hasta indecorosos dicitos. ¿Donde están los argumentos de esa cuadrilla de literarios pigmeos que á manera de voraces lobos, corren y se precipitan sobre la inerme víctima? ¿O quieren acaso que permanezcamos en las tinieblas pudiendo dilatar nuestras pupilas á la bienhechora luz de la mañana?

Esperamos que Don J. M. L. salga del letárgico estado en que le sumieran los enemigos de su reforma. No olvide que su silencio se está siniestramente interpretando. Hable, pues; que si la fortuna le ha sido coqueta hasta aquí, en adelante tal vez le vuelva cariñosa su hechicero semblante y una sonrisa de sus purpurinos labios, baste para indemnizarle de sus reveses.—
Dos vengadores.

Historia natural.

(CONCLUSION.)

Raza negra.

Esta raza se vé señalada con caracteres muy especiales todos los que la componen. Son de fealdad repugnante, tienen poca pantorrilla, inclinados hácia adelante á manera de Orang-után; su cráneo es pequeño y tiene cuatro y media onzas menos de agua que el de un blanco. Tienen pocas ideas, solo les domina lo presente, no se duelen de la esclavitud ni piensan en el porvenir; son mas sensibles al frio que el blanco: el tejido reticular, la sangre y la sustancia cortical del cerebro tienen una tinta negra.

Consta de tres grandes variedades. La primera son los Etiopes; y la componen los Jólufos, los Fulas, las colonias del Senegal, de Sierra-Leona, de la costa de oro, de Ardrar, Benir, Mayombo, Nigricia, los Mandigas, Angola, Congo, Bengala y toda la costa occidental del Africa, desde el Senegal hasta Cabo-negro, comprendiendo las islas de Cabo-verdes. Todos los de esta familia tienen el ángulo facial de 75 á menos de 80 grados. Escalan muy mal olor, son acitosos, indolentes, aficionados al baile; muy lascivos, los consume el amor; pero inocentes, sencillos y ardientes.

Los Cáfres forman la segunda variedad: habitan la parte oriental del Africa, desde la rivera del Espiritu-Santo hasta el estrecho de Babel-mandel. Comprende el Monomotapa, la Cafrería, costa de Zaquebar y de Mozambique, Melinda, el Mombemuji y otros. Lo interior del Africa está habitado quizá por naciones semejantes. Su color es menos oscuro y lustroso que los de la anterior familia, la cara no tan prominente, mas regularidad en las facciones, mejor constituidos, mas robustos y ágiles. Son nómadas y pastores, muy